

Palin cambia discursos por realities



Los dos años que quedan todavía para los próximos comicios podrían jugar en contra de los intereses de Palin, ya que en la televisión la fama es mucho más efímera que en la política. *Bloomberg/La República*

Los Ángeles- La republicana Sarah Palin, antigua gobernadora de Alaska y candidata a vicepresidenta de EE.UU., ha cambiado parlamentos por platós y busca en los “realities” televisivos el voto del público para ganar un billete a la Casa Blanca.

Convertida en un fenómeno mediático, Palin se ha volcado en cuerpo y alma durante los dos últimos años en consolidarse como un estandarte de los valores más conservadores en EE.UU. enarbolando la bandera del Tea Party y cultivando su popularidad en la pequeña pantalla.

Una estrategia poco ortodoxa de cara a promocionarse como futura candidata a suceder a Barack Obama en Washington, aunque casos como el de Ronald Reagan y Arnold Schwarzenegger son una evidencia de que el mundo del espectáculo tiene tanto o más gancho electoral que una larga y seria carrera política.

El pasado domingo, Palin estrenó su propio “reality show” familiar, “Sarah Palin’s Alaska”, en el que cuenta la historia de ese Estado y

que tuvo una gran acogida con más de 5 millones de espectadores.

El éxito del primero de los ocho capítulos de este programa, en el que la republicana hace escalada y navega en canoa, ha hecho que ya se especule sobre la posibilidad de una segunda temporada.

Palin, que además ejerce de comentarista para la cadena Fox, frecuenta también otro de los espacios más vistos de la televisión en EE.UU., el concurso de baile “Dancing with the Stars” (Bailando con las estrellas), donde su hija mayor Bristol es protagonista semana tras semana.

La joven Palin se mantiene en ese concurso que premia la destreza en el baile a pesar de no estar a la altura de sus rivales, según el criterio de los jueces, gracias a la gran masa de telespectadores que se ha propuesto evitar con sus votaciones que la hija de la ex gobernadora salga derrotada.

Una demostración más del efecto cautivador que los Palin parecen tener en la población conservadora, que según un estudio dado a conocer por The Hollywood Re-

porter, tiene a “Dancing with the Stars” como uno de sus programas de televisión favoritos.

Aunque aún es pronto para que Palin desvele sus planes con vista a los comicios de 2012, la singular política sí reconoció que “sopesa” competir por el despacho oval en una reciente entrevista, en la que también aseguró sentirse frustrada por “la descripción deformada y perversa” de su historial que hacen algunos medios.

Una percepción de su imagen que intenta cambiar ante los estadounidenses a base de minutos en “prime time”, al tiempo que cuida a las bases más insatisfechas del bando republicano que, agrupados alrededor del llamado Tea Party, ya se han hecho oír en las elecciones estatales del pasado 2 de noviembre.

En ese proceso de siembra de votos en el que parece estar inmersa Sarah Palin desde hace tiempo en previsión de que pueda presentarse como candidata a la presidencia del país, la política televisiva se siente segura ante un hipotético duelo en las urnas con Obama.